

Artículo de
investigación

Lo mágico religioso y el bienestar de los Venezolanos

LUISA J. ROJAS HIDALGO

LA MAGIA COMO RESPUESTA ANTE LO DESCONOCIDO

El ser humano desde sus comienzos, ha buscado respuesta alguna al sin fin de interrogantes que surgen frente a la condición fenoménica de la naturaleza, especulando fantásicamente sobre las causas de su ser y la de los hechos físicos que le han asombrado y amenazado, a la vez, a través del tiempo y del espacio, tales como: terremotos, maremotos, volcanes, cambios térmicos, truenos, relámpagos, lluvias, arco iris, tempestades, variaciones de la flora y la fauna terrestre y acuática, el Sol, la Luna, los cometas, las estrellas, entre otros.

Esta especulación fantástica y su posterior explicación basada en lo sobrenatural, lo han conducido hacia la construcción del mito y la magia como respuesta tanto teórica como práctica. Surgiendo de esta manera, la más antigua

concepción del ser humano y de su entorno circundante la cual, ha sobrevivido con fuerza de presencia y actuación del proceso científico, generado a partir del esclavismo, y desarrollado con el Renacimiento y la Revolución Industrial, tal como es señalado por García Bacca, 1972 y por Jung, 1968 (1).

La magia, al concebirse como praxis del día, se materializa en rituales y se propaga como religión de las comunidades primitivas, y sigue al mito como una proyección de éste. Entendiendo a este último, como aquella idea que causaliza mentalmente los fenómenos, y los transmite de generación en generación, adquiriendo en cada una de ellas mayor solidez y expresión. Surgiendo de esta manera desde la primitividad imágenes fantásticas tales como; dioses, fuerzas, héroes legendarios, acontecimientos físicos y humanos,

RESUMEN

La religión constituye uno de los elementos claves para aproximarse a la comprensión del comportamiento de los pueblos Latinoamericanos, ya que aquí ésta, se pone de manifiesto en armonioso equilibrio con elementos de la magia, conformando así, la llamada religiosidad popular que predomina en todas las regiones de Venezuela. Siendo la finalidad de este ensayo describir y analizar como un hecho social algunos elementos de lo mágico religioso que resaltan en la cotidianidad del venezolano, en cuanto a bienestar se refiere. Para ello, se abordan algunos aspectos sobre la magia como respuesta ante lo desconocido, el surgimiento de la religión y la religiosidad como expresión de búsqueda individual y colectiva. Así como también, la existencia de los hechos mágicos religiosos en Venezuela, productos del llamado sincretismo entre aportes de conquistadores-colonizadores, elementos del africano esclavizado y creencias del mundo autóctono.

Palabras clave: Magia, Religión, Mito, Venezuela, Bienestar.

ABSTRACT

The religion constitutes one the most important elements to approach the understanding of the behavior of Latinamerican people, because it shows and harmonious balances with magic elements, producing the popular religiosity that prevails in all the regions of Venezuela. The purpose of this essay is to describe and to analyze as a social fact some magic religions elements that stand out day by day in Venezuelan people with regard to their well-being. Some aspects are approached in relation with magic as an answer to unknown facts, the beginning of religion and religiosity like expression of individual and collective searching. Besides, the existence of magic religious facts in Venezuelan, as result of so-called syncretism among conqueror-settler's contributions elements of the enslaved African and beliefs of the autochthonous world.

Key words: Magic, Religion, Myth, Venezuelan's, Well-being.

como intento explicativo a la diversidad de eventos naturales y a la propia existencia de su ser.

Representando de esta forma el mito, una concepción a priori del mundo y del ser. Lo cual, ante la ausencia de satisfacciones lógicas sobre los fenómenos cumple una función fundamental de conocimiento y concepción; determinado por la necesidad de conseguir una explicación a todo hecho, además del placer que causa tal concepción, en el sentido de la seguridad psicológica que le proporciona la intuición y las creencias.

De tal manera, los mitos sustentan a la magia y ésta, se presenta como un acontecimiento universal, origen de inauditos actos. Es un ritual que parece haberse convertido en religión para millones de seres humanos en todas las Latitudes. Acerca de lo cual, cita Vargas (2) lo expresado por Rosenthal al respecto: En la conciencia contemporánea de la fe en 'lo mágico' aparece como una interpretación adulterada de los fenómenos de la realidad. Es la consecuencia material del mito, de la fantasía. Al parecer una manera de 'religiosar' al ser humano a lo largo de su existencia.

La magia, entonces pretende una multitud de objetivos mediante un conjunto de ritos tendientes a influir en los hombres, en los animales, en los espíritus imaginarios, etc. Su historia está vinculada con la religión... la religión pretende propiciar y obtener concesiones de poderes ocultos, en torno a los cuales el hombre tiene control, mientras que la magia aspira a controlar las fuerzas de la naturaleza para lograr con ello el poder de influir principalmente en las personas débiles y desvalidas... (3)

Sin embargo, la religión pretende mostrarse con una función ética diferente de la magia, al fundamentarse en principios basados en una lógica del convencimiento por el elevado concepto del amor, del trabajo, de la pulcritud, del humanismo y la reflexión. Estableciendo códigos morales y de fe que marcan pautas humanas de solidaridad, amor al prójimo y a la naturaleza, orientadas por la inquietud y la fe que el ser humano siempre ha sentido y demostrado hacia dios; sobre lo cual supone encontrar sentido a su vida y al mundo. Siendo esto último, una característica que diferencia a la religión de la magia y del mismo mito.

Es importante señalar al respecto, que son tantas las ideas, concepciones y consideraciones existentes sobre lo antes mencionado, que con miras a lograr una aproximación a la clarificación de lo que constituyen como tal la magia y la religión, existen diversos de análisis basados en teorías y posiciones al respecto. Por su parte, Martín refiere que:

En una sociedad o comunidad técnicamente desvalida, las creencias y prácticas mágico-religiosas, sustituyen en parte, estas carencias, como lo han constatado Thomas y Luneau. Pero además, las creencias mágico-religiosas son un factor importante de cohesión social y por lo mismo, coadyuvan al mantenimiento de la organización social de la producción... La cohesión y las contradicciones sociales tienen además expresiones psicológicas. La misma diferencia entre lo mágico religioso ha entrañado, de por sí, una división del mundo de lo sobrenatural. Lo mágico, como ilógico, asistemático, falso, a lo religioso que es verdadero, sistemático lógico... (4)

Hecho que origina conceptos que buscan posibilitar su estudio sistemático, tales como; creencias y ritual, creencias

colectivas y particulares, ritos positivos y negativos, culto a un dios o a varios, a los ancestros, a la naturaleza. Expresando esto, la complejidad de los hechos mágico religiosos, que surgen de las interrelaciones sociales como un todo dinámico, que se modifica permanente con el devenir histórico; construyendo la llamada ideología de lo cotidiano (5).

RELIGIÓN Y RELIGIOSIDAD

Durkheim en 1965 definió la religión como un sistema unificado de creencias y prácticas relacionadas con asuntos y objetos sagrados. Esta, abarca desde las creencias en objetos sagrados hasta las prácticas hacia dichos objetos y las relaciones de los adeptos con la comunidad. Para James en 1902, la religión abarca creencias, sentimientos, comportamientos y actitudes, a través de los cuales las personas y grupos sociales intenta dar respuestas a las interrogantes sobre el sentido de la vida y de la muerte (6).

En cambio la religiosidad abarca desde el comportamiento religioso de las personas, hasta sus relaciones con las instituciones religiosas establecidas, las prácticas y actos de culto, creencias y supersticiones y símbolos religiosos; un panorama de las funciones que tiene la religión en la vida social, o formas concretas como las personas y grupos viven su religión. Gruson (1970) la define como la expresión ritual de una orientación colectiva hacia lo sagrado (7).

En relación a la religiosidad en América Latina, Pollak-Eltz, refiere la religiosidad popular como:

...expresión espontánea de la vivencia religiosa. No se trata de un empobrecimiento de doctrinas y liturgias oficiales, sino... de un complejo total de actividades que, predeterminando los comportamientos, forma un sistema, fijando la espontaneidad en ciertas funciones o instituciones habituales... Se distinguen tres actitudes fundamentales hacia lo numinoso: tabúes, magia y actitud religiosa... En la religiosidad popular se manifiestan y sedimentan todas las resultantes del cultivo de lo humano, como la suma de todos sus ámbitos: lo artístico, lo político, lo económico, lo social y lo psicológico, todo englobado por una perspectiva de trascendencia o de lo absoluto... (8)

Otra concepción de la religiosidad popular, también referida por la autora antes mencionada (9), es la de Cruz (1970) quien la define como aquel conjunto de creencias, valores, símbolos, sentimientos, motivaciones y ritos de origen tanto católico como mágico secular, generalmente institucionalizados, por medio de los cuales los fieles se expresan ante lo sagrado, conformado por entidades y objetos, tanto del mundo sobrenatural como del natural.

Planteándose aquí, la existencia de un subsistema religioso caracterizado, en lo externo, por un sincretismo de formas mágicas con formas seculares, y por otras propias del catolicismo, tanto del primitivo como del vigente, que aparentemente predominan sobre la primera; confiriéndole al subsistema una apariencia exteriormente católica. Internamente, en la religión existe el predominio del monismo de dios y demás entidades sobrenaturales, presentes naturalmente en el cosmos para ser utilizadas en ritos mágicos. Caracterizando todos estos aspectos a la religiosidad católica predominante en América Latina.

Formando esto parte de esa religiosidad popular, marcada por la dinámica de los constantes cambios, creando

nuevas imágenes, rituales, patrones, símbolos. Manifestándose de manera constante, como búsqueda de asistencia en momentos de crisis, y como expresión igual búsqueda de espiritualidad; en lo individual y colectivo.

En este sentido, considera Chacón que:

Los actos religiosos son internamente mágicos, los actos mágicos son internamente religiosos y ambos remiten a un trasfondo general de representaciones y creencias mágico-religiosas, en el cual toda la comunidad participa siempre de manera mediata y la participación inmediata o ritual se hace a partir de desencadenantes directamente ligados a la experiencia individual y estrechamente relacionados a las condiciones de la existencia social (10).

Extendiéndose el campo de acción de lo mágico religioso a todos los niveles de la vida de la población, pareciendo transformar todos los actos en ritos de participación como símbolo de ratificación de su vigencia global. Conformando un sistema simbólico que implica un intercambio referido a cosas sagradas, y que está sometido a leyes, de origen histórico, que actúan de forma generalmente inconscientes, tanto en lo individual como en lo colectivo.

LA MAGIA, LA RELIGIÓN Y BIENESTAR DE LOS VENEZOLANOS Los hechos mágicos religiosos

Permitiendo la objetivación de estados anímicos y la síntesis de conflictos sociales en un mundo inmaterial, que es vivido como real; donde se reproducen relaciones del hombre con la naturaleza, y experiencias humanas cotidianas que buscan posibilitar la armonía, la certitud y la seguridad a través de la transformación de la realidad (11).

En Venezuela, como país Latinoamericano, no existe una caracterización de un ser y un hacer único de su religiosidad. Razón por la cual, al analizar la estructura religiosa venezolana contemporánea, surgen espontáneamente los valores ético-espirituales transculturados mediante el proceso de penetración de la élite conquistadora-colonizadora y de la misión evangelizadora del catolicismo, y la posterior llegada del complejo cuadro mágico-religioso del africano esclavizado. Lo cual, se conjugó con las creencias de los amerindios, quienes aportaron un también complejo panteón animista; produciéndose de esta manera el sincretismo religioso que caracteriza la cotidianidad de la mayoría de los venezolanos, sin distinción de clase social, situación económica, ni formación académica-intelectual (12).

En cuanto a ese sincretismo religioso, existen muchas investigaciones con diversos enfoques; se referirán algunos hallazgos de Pollak-Eltz (13), quien en su estudio fenomenológico sobre la Religiosidad popular en Venezuela menciona aportes españoles, africanos e indígenas.

En cuanto al aporte español, este está presente en las manifestaciones de religiosidad y en toda forma de celebración de las fiestas católicas, donde se ponen de manifiesto las raíces del catolicismo ibérico; trasladado de España al Nuevo Mundo, conjuntamente con muchas creencias y supersticiones de la Edad Media. Hecho que al parecer, no fue obra de los colonos que se asentaron entre los indígenas, sino de administradores y frailes que impusieron su cultura a la de los indígenas. Significando así, la aculturación total o parcial del grupo étnico bajo el mando de las misiones y de colonizadores.

Siendo resaltante el hecho del espíritu festivo y alegre del catolicismo popular español, tal como en Venezuela se celebran con gran esplendor las fiestas patronales, al igual que las coincidencias existentes entre fechas de celebraciones festivas de los venezolanos con el calendario católico español como: días onomásticos de los santos, día de los muertos, Semana Santa, Navidad.

Al igual que en el continente europeo las vírgenes reciben mucha atención por parte de los devotos, y los santos ocupan un sitio importante en el ritual popular; siendo frecuente la creencia en poderes sobrenaturales de estos, como San Isidro Labrador quien recibe los primeros frutos de una cosecha, y hasta se podría hablar de la existencia de la canonización popular; como es el caso de José Gregorio Hernández: Médico Santo, en quien el pueblo venezolano ha depositado tal fe y admiración, llevándolo a los altares y transformándolo en el "Siervo de Dios". En este se encarnan deseos colectivos, se sintetizan y expresan deseos sociales. Su culto, no está exento de las tendencias que se esconden detrás de la imagen racionalizadora, y se opone a lo calificado como superstición o brujería, y en realidad conforma un diálogo rico en significaciones de la relación hombre- divinidad (14). Convirtiéndose en símbolo de bienestar y salud para el colectivo venezolano.



Carlos Larracilla/Trinidad

Igualmente, están las supersticiones originarias de España; la creencia en magia y hechicería, frecuentes entre los campesinos ibéricos. Cita Pollak-Eltz (15) que Hoyos Sainz (1947) afirma, que en España la creencia en duendes es muy común. Los hechiceros se ponen en contacto con estas entidades para solucionar problemas de sus clientes. Para desmenujar a una persona, se usan ensalmes o ritos de limpieza, también se usan amuletos como: azabaches, piedras escapularios reliquias, piedra imán, otros, para protegerse contra hechizos.

Por otra parte, están los aportes africanos a la religiosidad de los venezolanos, sobre lo cual se habla más bien de rasgos y elementos, ya que como era costumbre distribuir los esclavos traídos a Venezuela entre los hacendados, los negros perdían contacto con sus compañeros de la misma tribu (16). En la hacienda eran puestos junto con esclavos traídos de otras regiones o con negros criollos. Tal dispersión facilitaba la aculturación y disminuía el peligro de una sublevación organizada. En Venezuela nunca hubo predominio de una cultura africana sobre otra. Además, el aporte cultural indígena siempre jugó un papel importante.

Por tal razón, se puede afirmar que en este país solo se encuentran algunos elementos africanos sincretizados con conceptos cristianos. Se perdieron tanto los recuerdos en divinidades ancestrales y ritos tradicionales, como los cantos en idioma africano y los conocimientos acerca de prácticas adivinatorias, ya que éstos, no podían manifestar la parafernalia de sus cultos. Obligándole esto, a alterar sus tradiciones y a ocultar sus ideologías y conocimientos ancestrales, tal como se señala por Mintz y Prince en 1976 (17). El africano esclavizado, era bautizado a pisar tierra americana, pero después sus amos poco se ocupaban de su bienestar, y ocasionalmente tenían permiso para celebrar fiestas, que quizás se dirigían más a sus divinidades ancestrales que a los santos católicos.

A pesar de esto, si se pueden observar rasgos africanos en aspectos de la religiosidad del venezolano. Pollak-Eltz (18), refiere que en África Occidental y Central el Ser Supremo creador del mundo y de humanos, animales y plantas, está por encima de un panteón de divinidades que sirven como intermediarios entre humanos y Dios ya que este, interviene poco en asuntos diarios del mundo; es decir se profesa una especie de monoteísmo enmarcado por un politeísmo. Los intermediarios fueron creados por Dios para asistir a los humanos, y pueden ser tanto poderes sobrenaturales, como guardianes de algunos lugares, antepasados deificados o espíritus de la naturaleza; masculino o femenino, con vicios y debilidades como los humanos. A ellos se les invoca para que solucionen problemas.

También en África se llevan a cabo ritos mágicos para influir positivamente a las divinidades, se ofrecen promesas que pagan cuando ocurre el milagro. Se celebran cultos individuales por una parte, y comunitarios por otra. Existen divinidades protectoras de las regiones que reciben atención pública por parte de los pobladores, celebran fiestas comunales anuales para dar gracias a la fertilidad de los campos, de las mujeres o por asuntos referidos a la comunidad; asegurando así el bienestar y la salud.

De igual manera, en las regiones de Venezuela donde ubicaron a la mayor parte de los africanos esclavizados,

poseen santos protectores de devoción íntima y personal. Tienen sus debilidades y preferencias, al igual que los espíritus africanos. Se les reza para obtener favores, se hacen promesas y se paga con fiestas, flores, velas. También existe el culto comunitario a los santos como: San Juan de Barlovento, San Benito en Zulia y San Juan de Borburata. Esta celebración está en manos de cofradías, y se lleva a cabo tanto dentro como fuera de la iglesia, con participación marginal de autoridades eclesiásticas. Mostrándose aquí similitud tanto entre divinidades y santos, como en las actitudes de poblaciones africanas hacia las divinidades y venezolanas hacia los santos.

En toda África negra, la religión, la magia y el curanderismo conforman una unidad. Allí todo es religión, toda forma de expresión social, artística es religiosa. Para ellos, todo está ligado por lazos misteriosos, todo está vivo por fuerzas ocultas, que pueden ser buenas y malas al mismo tiempo. Los africanos no están muy interesados en la vida del Más Allá sino en la solución de sus problemas aquí y ahora. La religión es en esencia utilitaria y pragmática, además de poseer un sentido amoroso; no tiene nada que ver con preceptos morales, que también existen en África. Para ellos, el pecado es un error cometido en el ritual. Hay que pagar a los espíritus por favores concedidos, igualmente a los sacerdotes por curaciones o consejos (19). Y así, existen otros elementos de esta cultura que han permanecido a lo largo de la historia en manifestaciones mágico-religiosas de la cotidianidad del venezolano, siempre en relación a la búsqueda o mantenimiento de su estado de bienestar.

En este sentido, es pertinente referir a los curanderos espirituales venezolanos, quienes heredaron aspectos de los sacerdotes africanos, en cuanto a la ambigüedad de su posición social, como bienhechores y malhechores simultáneamente, y sus prácticas mágico-religiosas por designación de Dios o los santos, también en ritos funerarios practicados en algunas regiones de Venezuela, aún se encuentran muchos rasgos africanos.

Con respecto a las sobrevivencias autóctonas en la religiosidad popular venezolana, es importante considerar que los indígenas fueron reducidos en misiones, quedando permanentemente bajo la vigilancia de sacerdotes católicos. Siendo así su conversión a la nueva religión más completa. Razón por la cual se conservaron pocos elementos religiosos autóctonos en ésta. Al respecto, Pollak-Eltz (20) sostiene las religiones amerindias, al contrario de las africanas, carecieron de una estructura formal, por lo que los espíritus protectores de la naturaleza, de los ríos, montes y los dueños de los animales salvajes de la mitología indígena se convirtieron en duendes y espantos del folklore venezolano (20).

Sin embargo, los mojanos, curanderos espirituales, mestizos de los estados Lara y Falcón invocan a espíritus llamados por ellos Don Juanes o San Juanes para que les ayuden en sus ritos, también en algunas regiones los lugareños ofrecen tabaco y ron a los dueños del monte antes de cortar árboles o ir a cazar.

Estando por otra parte el chamanismo indígena, no como religión, sino abarcando una complejidad de ritos y creencias ligadas a la curación de enfermedades. El piache (chamán), posee un espíritu tutelar al que puede controlar para que le ayude a diagnosticar y a curar las enfermedades de sus pacientes. Para eso, invoca a los espíritus ayudándose

con la maraca sagrada. Al entrar en trance, el piache asciende al cielo para conversar con la entidad espiritual, que puede curar a los enfermos, y también causar maldades. Los indígenas dicen que el alma del piache sale del cuerpo, antes de que los espíritus ocupen su mente, y ésta viaja por el aire o debajo del agua y puede transformarse en animales, piedras o árboles. Sus rituales se llevan a cabo junto con familiares, por lo que poseen un sentido comunitario, éste succiona con la boca la parte afectada del cuerpo del enfermo para quitar el objeto introducido, con la ayuda de la maraca mágica, el humo del tabaco y plantas medicinales. Para lograr el estado de éxtasis, se sirven de drogas, usan yopo y kaap preparados con hierbas.

Estos ritos chamánicos indígenas aún se conservan en las prácticas de curanderos venezolanos y en el culto de María Lionza; una de las más destacadas expresiones mágico-religiosas de Venezuela, representación del sincretismo religioso producto de la aculturación compulsiva a la cual ha sido sometido el pueblo venezolano, así lo señala Martín (21), quien hace referencia a las numerosas versiones del Mito de María Lionza, donde se reflejan distintos momentos del desarrollo histórico de la sociedad venezolana. Siendo una de estas la de Garmendia:

María Lionza es una reina caquetía que teniendo facultades mediúnicas se instaló en la montaña como oráculo. Luchó contra los conquistadores en defensa de la raza indígena. Más tarde fue tildada de loca y desapareció. Pero luego tomó "fuerzas telúricas" convirtiéndose en una divinidad.

Es importante señalar el análisis estructural de la religiosidad popular del venezolano que hace Clarac de Briceño en 1976 (22), porque habla de la conformación de esta por dos estructuras: Una inconsciente que forma la base de los conceptos mágico-religiosos de los autóctonos, es básica y abarca los espíritus que infieren en los ciclos de la vida del hombre y en el ciclo anual de la agricultura y corresponden a las preocupaciones más importantes del pueblo. Otra estructura superpuesta a esta básica; el catolicismo. Por lo que a pesar de la aparente lealtad de las personas a las normas religiosas impuestas por frailes españoles, estas fueron interpretadas de tal manera que pudieron camuflar y sustituir los conceptos más antiguos. Sobreviviendo así los espíritus de la naturaleza en los santos y las fuerzas de la naturaleza personificadas en los mitos.

De todo esto, se desprende la suposición de que la sociedad venezolana se caracteriza espiritualmente por esa mezcla compleja de valores religiosos católicos, sentimientos muy profundos del indigenismo, y el resaltante ritual mágico del negro; formándose de esa manera una estructura religiosa de las aportaciones que hacen posteriormente las culturas orientales, sin que por ello deje de ser eje central de la espiritualidad la tríada ya antes descrita: Cristianismo-indigenismo-magia africana, así lo refirió Martín en 1.983 (23).

Resultando difícil en la Venezuela actual separar el quehacer diario de la magia y la religión. Pudiendo ser diversas las supuestas causas justificativas ante el auge del comportamiento mágico religioso del venezolano en los últimos años, y su vinculación con la concepción de la muerte y la salvación del alma como eje central de la religiosidad;

con lo que se pretende la búsqueda de la felicidad y el logro del bienestar.

REFERENCIAS

- Vargas, C. Estudio Etnográfico del Comportamiento Mágico Religioso en la Venezuela Contemporánea. Maracaibo-Venezuela, Ediciones Astro Data S. A.; 1987. 181 págs.
- Vargas, C. *Op. Cit.*
- Vargas, C. *Op. Cit.*
- Martín, G.(a) Teoría De La magia y La Religión. Caracas- Venezuela: Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico de la UCV; 1983. 235 págs.
- Martín, G. *Op. cit.*
- Pollak-Eltz, A. La Religiosidad Popular en Venezuela. Un estudio Fenomenológico de la Religiosidad en Venezuela. Caracas-Venezuela, San Pablo; 1994. 192 págs.
- Pollak-Eltz, A. *Op. Cit.*
- Pollak-Eltz, A. *Op. Cit.*
- Pollak-Eltz, A. *Op. Cit.*
- Chacón, A. Curiepe. Ensayo sobre la realización del sentido en la Actividad Mágico-religiosa de un pueblo venezolano. Caracas: Venezuela, Universidad Central de Venezuela, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, División de Publicaciones; 1979. 311 págs.
- Martín, G. *Op. Cit.*
- Vargas, C. *Op. Cit.*
- Pollak-Eltz, A. *Op. Cit.*
- Martín, G. (b) Magia y religión en la Venezuela Contemporánea. Caracas: Venezuela. Ediciones de la Universidad Central de Venezuela; 1983. 298 págs.
- Pollak-Eltz, A. *Op. Cit.*
- Procedencia de los esclavos negros traídos a Venezuela. Biblioteca Nacional [en Línea] [Fecha de acceso 26 de Abril de 2005] Disponible en http://www.simon-bolivar.org/bolivar/procedencia_de_los_esclavos_negros.html
- Pollak-Eltz, A. *Op. Cit.*
- Martín, G. (b) *Op. Cit.*
- Pollak-Eltz, A. *Op. Cit.*
- Vargas, C. *Op. Cit.*

Otras Fuentes Consultadas

- Acosta Saignes, M. Vida de los Esclavos Negros en Venezuela. Caracas-Venezuela, Hespérides ediciones; s.f. 410 págs.
- Briceño, A. Dioses, Raíces y Sortilegios. Maracay: Venezuela, Secretaría de Cultura de Aragua; 1993. 107 págs.
- Piquet, D. La Cultura Afrovenezolana en sus Escritores Contemporáneos. Caracas-Venezuela, Monte Ávila Editores, C. A.; 1982. 230 págs.
- Siso Martínez, J. M. Historia de Venezuela. (11ª ed.), Caracas: Venezuela, Editorial Yocoima; 1971. pp. 3 – 95

LUISA J. ROJAS HIDALGO

Docente Coordinador del Departamento de Evaluación, Unidad Educativa "Simón Rodríguez", Puerto Cabello, Venezuela. Docente del Departamento de Orientación, Facultad de Ciencias, Universidad de Carabobo, Valencia, Venezuela.
ljrojash@cantv.net